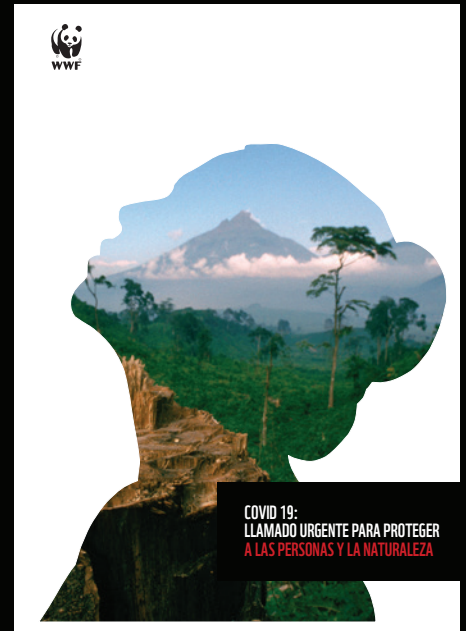


COVID 19: LLAMADO URGENTE PARA PROTEGER A LAS PERSONAS Y LA NATURALEZA

RESULTADOS CLAVE



RESUMEN EJECUTIVO

Nuevas enfermedades zoonóticas están surgiendo a un ritmo alarmante, impulsadas por la ruptura del vínculo entre los seres humanos y la naturaleza.

En las últimas décadas, las personas han invadido cada vez más el mundo natural, provocando niveles crecientes de contacto entre las personas, el ganado y la vida silvestre. Como resultado, la frecuencia y el número de nuevas enfermedades zoonóticas, originadas en los animales y transmitidas a las personas, ha aumentado drásticamente en este último siglo. Cada año, surgen alrededor de tres a cuatro nuevas enfermedades zoonóticas. Estas nuevas enfermedades representan una grave amenaza para la salud humana, causando pandemias mortales como el VIH/SIDA, el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SRAS) y, más recientemente, el COVID-19.

El aumento del surgimiento de enfermedades zoonóticas está relacionado con dos riesgos ambientales generalizados:

- **Los sistemas alimentarios no sostenibles impulsan la conversión a gran escala del suelo con fines agrícolas, lo cual está aumentando las interacciones entre la vida silvestre, el ganado y las personas.** La conversión del suelo está destruyendo y fragmentando los bosques y otros hábitats naturales alrededor del mundo, lo que favorece mayores niveles de contacto entre la vida silvestre, el ganado y las personas. Este problema solo empeorará a medida que cambian nuestros hábitos alimenticios y aumenta el desafío de proveer comida a una población en crecimiento.
- **Las normas inadecuadas de seguridad alimentaria, que incluyen permitir el comercio y el consumo de especies de vida silvestre de alto riesgo, están aumentando la exposición de las personas a patógenos animales.** A nivel mundial, se está incrementando la demanda de carne silvestre, ya sea como un manjar o una necesidad, impulsando una mayor venta y consumo, y aumentando el potencial de exposición a enfermedades debido a prácticas de alto riesgo durante el abastecimiento, manipulación y preparación.

El riesgo de que surja una nueva enfermedad zoonótica en el futuro es mayor que nunca, con el potencial de causar estragos en la salud, la economía y la seguridad mundial.

La crisis del COVID-19 ejemplifica los costos devastadores de las pandemias. Entre diciembre de 2019 y mayo de 2020, más de 370,000 personas han muerto por causas relacionadas con este virus en más de 200 países, el equivalente a un poco menos de tres veces la cantidad de personas asesinadas cada año en conflictos armados y terrorismo. Las pérdidas económicas se han estimado entre 2,4 y 8,8 billones de dólares, que es casi tres veces el PIB del Reino Unido. Casi la mitad de la fuerza laboral mundial está en riesgo de perder sus medios de sustento y los efectos sociales y económicos afectan desproporcionadamente a los grupos ya marginados, incluidas las mujeres y las comunidades indígenas. Los cambios drásticos impulsados por el COVID-19 también amenazan la seguridad alimentaria mundial. Se teme que el número de personas en riesgo de hambre aguda podría aumentar de 135 millones a 265 millones para fines de 2020. Además, el COVID-19 puede afectar la estabilidad mundial al aumentar las tensiones en áreas volátiles y empeorar las rivalidades geopolíticas entre los países. Más allá de estos costos devastadores, las mismas fuerzas que impulsan un mayor riesgo de pandemias están exacerbando la actual emergencia planetaria causada por la pérdida de la naturaleza y el cambio climático, poniendo en riesgo la salud de las actuales y futuras generaciones.

La crisis del COVID-19 demuestra que se deben hacer cambios sistémicos para abordar los promotores ambientales de las pandemias.

Hasta la fecha, los intentos de aumentar la sostenibilidad de nuestros sistemas alimentarios abordando los temas de la deforestación y la conversión del suelo, así como la venta y el consumo de vida silvestre de alto riesgo, han logrado algunos avances. Sin embargo, muchas empresas no han cumplido con sus compromisos y algunos gobiernos no han establecido o no han aplicado la legislación pertinente. La pandemia ha demostrado que, ya sea que se trate de problemas ambientales o crisis de salud, las soluciones deben reconocer la profunda interconexión de los diferentes sistemas.

La crisis ha hecho patente el poder de las respuestas a nivel mundial para impulsar cambios sistémicos, con transformaciones sin precedentes en la forma en que las personas se comportan, desde respetar el distanciamiento social hasta, en ciertos países, el ofrecimiento de cientos de miles de voluntarios para apoyar diversas labores. En consecuencia, en este momento tenemos una oportunidad única para trabajar juntos abordando las presiones no sostenibles que se están ejerciendo sobre el ambiente natural.

Es ahora cuando debe darse una acción transformadora para proteger los ecosistemas naturales a fin de reducir el riesgo de futuras pandemias y construir sociedades positivas hacia la naturaleza, neutras en carbono, sostenibles y justas.

La respuesta colectiva a la crisis debe proteger la naturaleza de las siguientes formas:

- Los gobiernos deben comprometerse con un 'Nuevo acuerdo para la naturaleza y las personas' para ofrecer acciones creíbles que detengan y comiencen a revertir la pérdida de la biodiversidad, colocando a la naturaleza en el camino hacia la recuperación para el año 2030, en beneficio de todas las personas y el planeta.
- Detener el comercio y el consumo ilegal, no regulado y de alto riesgo de vida silvestre, y aplicar prácticas de higiene y seguridad en los mercados y restaurantes.
- Detener la conversión del suelo, la deforestación y la fragmentación de los ecosistemas naturales, a la vez que alimentamos de manera sostenible a una población mundial en crecimiento.
- Construir un nuevo vínculo entre las personas y la naturaleza a través de una recuperación económica sostenible y justa.

FIGURA 3: PROMOTORES CLAVE DE NUEVAS ENFERMEDADES ZONÓTICAS



LLAMADO DE WWF A UNA ACCIÓN MUNDIAL PARA REDUCIR EL RIESGO DE FUTURAS PANDEMIAS Y SANAR NUESTRO VÍNCULO ROTO CON LA NATURALEZA

LLAMADO A LA ACCIÓN MUNDIAL

La ruptura del vínculo entre los seres humanos y la naturaleza

tiene un costo. Ese costo se revela de manera terrible durante la actual pandemia del COVID-19: desde la creciente pérdida de vidas y el sufrimiento incalculable de las familias hasta la crisis económica mundial que está destruyendo empleos y medios de sustento. Cuanto más se extienda la pandemia, mayor será la amenaza para la paz, la seguridad y la estabilidad mundial. Sin embargo, existe una oportunidad real en medio de esta tragedia para sanar nuestro vínculo con la naturaleza y mitigar el riesgo de futuras enfermedades.

Nuevas enfermedades zoonóticas están surgiendo a un ritmo

alarmante. La crisis de salud del COVID-19 confirma cómo las personas y la naturaleza están interconectadas, y cómo nuestro impacto negativo en el mundo natural aumenta el riesgo de nuevas pandemias. A medida que la vida silvestre de alto riesgo siga siendo explotada y se siga invadiendo el mundo natural, el riesgo continuará creciendo. En nuestro

mundo cada vez más globalizado, la probabilidad de que una nueva enfermedad se convierta en una pandemia es mayor que nunca, con graves consecuencias para la salud, las economías y los ecosistemas.

Este es un momento crucial para construir un futuro más seguro para las personas y el planeta. COVID-19: Llamado urgente para proteger a las personas y la naturaleza muestra que los impulsores clave del surgimiento de enfermedades zoonóticas son el cambio en el uso del suelo, la expansión e intensificación de la agricultura y la ganadería, y el consumo de vida silvestre de alto riesgo. WWF insta a los gobiernos, empresas e individuos a abordar estos promotores clave y crear así un mundo más saludable para las personas y nuestro planeta.

Aunque no siempre podemos prever y prevenir estas enfermedades, podemos actuar para sanar nuestro vínculo con la naturaleza y reducir el riesgo de futuras pandemias.

WWF HACE UN LLAMADO A TODOS LOS GOBIERNOS A:

- Detener el comercio de vida silvestre de alto riesgo y aumentar la aplicación de la ley para combatir el comercio ilícito de vida silvestre.
- Introducir y hacer cumplir medidas legislativas y políticas para eliminar la deforestación y la conversión en las cadenas de suministro.
- Comprometerse y proporcionar financiamiento adecuado para la implementación de un ambicioso Marco Global de Biodiversidad posterior a 2020.
- Comprometerse con un 'Nuevo acuerdo para la naturaleza y las personas', que ponga a la naturaleza en el camino hacia la recuperación en beneficio de todas las personas y el planeta, con tres metas:
 - Proteger y restaurar los hábitats naturales
 - Salvaguardar la diversidad de la vida
 - Reducir a la mitad la huella de producción y consumo
- Incorporar un enfoque de "Una Salud", que vincule la salud de las personas, los animales y nuestro ambiente compartido, en la toma de decisiones sobre la vida silvestre y el cambio en el uso del suelo.
- Diseñar paquetes de recuperación económica que garanticen una transición verde y justa y faciliten una mayor inversión en modelos empresariales sostenibles y resilientes.

- Apoyar a las comunidades vulnerables para proteger su seguridad alimentaria y sus medios de sustento de formas sostenibles y resilientes, incluido el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas a la tierra y el agua.

WWF HACE UN LLAMADO A TODAS LAS EMPRESAS E INDUSTRIAS A:

- Implementar y fortalecer las medidas ambientales voluntarias durante y después de la crisis.
- Efectuar acciones creíbles para disminuir la huella ambiental de las cadenas de suministro de alimentos, incluida la promoción de una producción sostenible, garantizando la trazabilidad de los proveedores a los puntos de origen y alentar a los consumidores a tomar decisiones sostenibles en sus hábitos alimenticios.
- Apoyar políticas y legislaciones que aseguren que toda la producción y consumo de productos agrícolas eviten la deforestación y conversión de ecosistemas naturales.
- Incorporar un enfoque de "Una Salud" en todas las decisiones comerciales y financieras, particularmente en torno a los riesgos relacionados con las amenazas a la salud mundial.
- Desarrollar e implementar mecanismos financieros innovadores y soluciones que tengan resultados positivos para el ambiente natural y la sociedad.

WWF LLAMA A LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL A:

- Apoyar a las comunidades vulnerables directamente afectadas por la crisis y sus factores ambientales, asegurando que estén adecuadamente representadas en los esfuerzos de recuperación.
- Colaborar con los gobiernos y las industrias para desarrollar soluciones sostenibles a fin de reducir la explotación ilegal y de alto riesgo de la vida silvestre y transformar nuestros sistemas alimentarios.
- Aumentar la responsabilidad de las instituciones internacionales, gobiernos e industrias que no adopten medidas a raíz de la crisis.

WWF LLAMA AL PÚBLICO A:

- Colaborar con nuestros representantes gubernamentales para garantizar que se comprometan con un 'Nuevo acuerdo para la naturaleza y las personas', tomando medidas para proteger los ecosistemas naturales y fortalecer sus compromisos con la naturaleza y el clima.
- Instar a las industrias para que demuestren liderazgo al disminuir sus impactos negativos en la sociedad y el ambiente.
- Cambiar sus hábitos alimenticios y de consumo para tomar decisiones más sostenibles.



Trabajando para sostener el mundo natural, para beneficio de las personas y la vida silvestre.

juntos es posible.

© 2020

© 1986 Símbolo del panda de WWF – World Wide Fund for Nature (antes World Wildlife Fund)

® "WWF" es una marca registrada. WWF, Avenue du Mont-Bland, 1196 Gland, Suiza. Tel. +41 22 364 9111. Fax. +41 22 364 0332.

Para más información, visite nuestro sitio internacional en www.panda.org